

Este boletín de investigación se ha publicado en [ProtoSociology](#) , 33 (2016), 131-148.

Consulte la versión publicada al citar el artículo.

---

(Z)

## Geohistoria de las globalizaciones.

PJ Taylor <sup>z</sup>

### Resumen

Las estructuras sociales de tiempo y espacio de Castells (sociedad de la red), Fernand Braudel (capitalismo contra mercados), Immanuel Wallerstein (TimeSpace) y Jane Jacobs (síndromes morales) se reúnen para proporcionar un conjunto de herramientas conceptuales para comprender la globalización contemporánea. Tres globalizaciones sucesivas son identificadas y nombradas por sus constelaciones de poder: globalización imperial, globalización estadounidense y globalización corporativa. Estos son tratados como productos históricos únicos de urbanizaciones modernas y desenfrenadas; Cada globalización se describe como una era de grandes ciudades con redes mundiales distintivas. Centrándose en la demanda urbana, se sugiere que la globalización corporativa actual podría convertirse en una globalización planetaria que cubra las relaciones sociales y ambientales.

---

Las ideas presentadas en este documento nacen de mi frustración desde hace mucho tiempo de cómo ha reaccionado la ciencia social general a la globalización contemporánea. En su nivel más burdo, las ideas centradas en el estado son simplemente "mejoradas" en un intento por continuar con los negocios como siempre: la economía nacional, la gobernanza nacional y la sociedad civil nacional se convierten en economía global, gobernanza global y sociedad civil global. Incluso con estudios más sofisticados, al comenzar con la primacía no examinada del estado en el encuadre de la investigación, es inevitable que se reduzca la comprensión de la globalización. Aprecié esto por primera vez al leer a David Held y sus colegas, un libro de texto enormemente influyente titulado *Transformaciones globales*. Popularizaron la noción de que existen tres tendencias en la conceptualización de la globalización que se distinguen por sus diversos puntos de vista sobre la posición del estado: los hiperglobalistas, los escépticos y los transformacionistas. No es sorprendente que su argumento culminara con la discusión sobre la "transformación del poder estatal" (Held et al. 1999 10, 436; Taylor 2000). ¿La globalización tiene que ser interrogada a través de lentes estatales? En este ensayo emplearé ideas de cuatro académicos cuyo trabajo trasciende el centrismo estatal convencional: Manuel Castells, Fernand Braudel, Immanuel Wallerstein y Jane Jacobs. Sus contribuciones para comprender la sociedad contemporánea son bien conocidas; Mi contribución es combinar partes seleccionadas de sus obras para informar una interpretación de la globalización.

La justificación de mi enfoque ecléctico para comprender la globalización puede comenzar señalando que a pesar de las muchas diferencias básicas entre mis cuatro guías, comparten una preocupación crítica por los análisis del tiempo y el espacio como construcciones sociales. Además, todos ellos obtienen fundamentos materialistas de sus respectivos tiempos sociales y espacios sociales que son consistentes con lo que sabemos sobre la construcción

de la globalización contemporánea. Pero lo más importante aquí es que proporcionan las herramientas para generar mi 'geohistoria' de la globalización, no solo como un posicionamiento de este proceso en su tiempo y ubicación, sino como una globalización que se constituye a través de, y como, lo que Wallerstein (1991) denomina TimeSpace.

El argumento se presenta en tres partes. Primero, se presentan las contribuciones conceptuales de Castells, Braudel, Wallerstein y Jacobs; cada uno se identifica como un aporte específico para comprender la globalización. Segundo, en síntesis proporcionan una base teórica para la geohistoria, que es el tema de la segunda parte. La globalización se concibe como una progresión acumulativa de tres procesos globales distintos pero entrelazados que construyen y abarcan un mundo integrado. En una breve parte de conclusión, esta integración macrosocial está relacionada con los cambios ambientales planetarios, la otra preocupación mundial crítica; Mi interpretación materialista de la globalización es como la del cambio climático antropogénico.

## **CONSTRUCCIONES TEMPORALES Y ESPACIALES EN LA GLOBALIZACIÓN.**

Ser ecléctico nunca es fácil. De mis cuatro ayudantes académicos, el trabajo de Braudel y Wallerstein está estrechamente relacionado, pero Castells, y particularmente Jacobs, no se encuentran generalmente en las mismas listas de referencias. Encuentro relaciones simbióticas entre los cuatro en sus atenciones a los tiempos y espacios sociales y, aunque esto en sí mismo no niega sus diferencias reales, proporciona un medio para mantener la integridad de varios argumentos. Por lo tanto, mi enfoque en sus respectivas preocupaciones por los tiempos y los espacios no identifica un "denominador común" superficial, sirve para vincular los aspectos centrales de los pensamientos y análisis de cada erudito. Solo Castells aborda directamente la globalización contemporánea y comienzo con su tratamiento de la red social como un espacio de flujos. Dado que la globalización es una manifestación del capitalismo, utilizo Braudel (con Wallerstein) para proporcionar una definición crítica, seguido de Wallerstein (con Braudel) durante un encuadre de la globalización en el tiempo y el espacio. Finalmente, se introduce a Jacobs en el argumento de proporcionar agentes morales en la construcción de la globalización.

### **Network Society: Castells y la globalización como un mundo de flujos.**

Manuel Castells (1996) sostiene que la modernidad ha pasado de una era industrial a una era informativa en la que las "redes constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades" (p. 469). Esta 'nueva lógica espacial' (p. 378) se basa en el crecimiento de las tecnologías de la información y la comunicación que han permitido a una sociedad en red suplantar a la sociedad industrial. Estos dos tipos de sociedad se distinguen por sus espacios sociales: la sociedad industrial se creó a través de "espacios de lugares", mientras que la sociedad en red se está creando por "espacios de flujos". En su descripción inicial de esta sucesión, Castells (1996) implica que los espacios de flujos han suplantado hoy espacios de lugares, pero luego confirmó que los dos espacios sociales se construyeron simultáneamente (Castells 1999), de modo que la diferencia entre la sociedad industrial y la sociedad en red es de cuál de ellos se trata. Las dos construcciones espaciales dominan. Así, la globalización contemporánea es un período en que los espacios de flujos dominan la reproducción social.

Para Castells el trabajo es una práctica social en la que el espacio facilita las relaciones sociales necesarias. En espacios de lugares, esto significa combinar la simultaneidad temporal con la contigüidad espacial. Un ejemplo serían las prácticas sociales en el "día del mercado" en un "mercado" que permiten al comprador y al vendedor reunirse y realizar sus negocios. En los espacios de flujos, la simultaneidad y la contigüidad se separan y las relaciones sociales se facilitan a través de los flujos. Esto requiere arreglos sociales más sofisticados que impliquen construcciones de confianza dentro de las redes. En los espacios de flujos, las empresas deben tener múltiples estrategias de ubicación para garantizar que los movimientos de capital, productos e información sean confiables. En la Europa medieval, por ejemplo, las empresas

operaban con agentes de confianza (a menudo miembros de la familia) en las principales ciudades donde hacían negocios.

El espacio de flujos que constituye la red de la sociedad se define como una combinación de tres capas de soportes materiales para las prácticas sociales dominantes. La primera capa es el soporte infraestructural para las prácticas sociales, flujos que hacen posible la simultaneidad no contigua. Castells (1996: 412-3) define esta capa como puesta a tierra en un "circuito de impulsos electrónicos" basado en dispositivos de comunicación e información. Las infraestructuras relevantes basadas en estas tecnologías van desde la Internet global hasta las redes de aerolíneas globales. La tercera capa está constituida por la organización espacial de las élites económicas (pp. 415-6). Estos son flujos que apoyan los intereses y las prácticas de la "élite tecnocrático-financiera-gerencial" (p. 415). Los ejemplos incluyen redes conectadas a tierra en restaurantes exclusivos y complejos de ocio cosmopolitas a través de entornos residenciales y de vacaciones segregados. Pero la capa operativa clave es la segunda, el espacio de las prácticas sociales que definen a la sociedad. Está constituido por agentes sociales que utilizan las redes de infraestructura para unir lugares específicos para llevar a cabo "funciones económicas, culturales y políticas" bien definidas (Castells 1996: 413-5). Los locales de operación se denominan nodos y hubs. Castells identifica las 'ciudades globales' de Sassens (1991) como una red de segundo nivel clave. Él postula una "red global" que conecta centros con diferente intensidad y en una escala diferente, por lo que los centros regionales y locales dentro de los países se "integran a nivel global" (p. 380).

Por supuesto, todos los tratamientos de la globalización reconocen el movimiento mejorado que se produce, pero recibimos algo más de Castells. Proporciona una idea de la globalización, no solo como ocupando un espacio mundial, es un espacio social en red que gira sobre las ciudades. Mucho más que la "ampliación", la globalización es una sociedad moderna distintiva definida por su movimiento.

## **El capitalismo contra los mercados: Braudel y la globalización como espacio monopolístico**

Ver la globalización como un espacio de flujos no debería ocultar la importancia vital de los espacios de los lugares en la construcción de la globalización. En el análisis de los sistemas mundiales de Wallerstein (1979), es la fragmentación del poder político, el espacio de los lugares que es el sistema interestatal, lo que proporciona una maniobrabilidad esencial para el capital. Para Marx, el capitalismo siempre fue más que la economía; Encapsuló el poder e implicó inevitablemente al estado. Braudel (1981; Wallerstein 1991, 202), quien coloca al capital como "el enemigo del mercado", refuerza esta visión de manera bastante contraria. Este argumento se basa en la observación básica de que el capitalismo encarna una lógica social que premia la acumulación incesante de capital. El punto clave es que los mercados no maximizan las ganancias, los monopolios sí lo hacen. Por lo tanto, la acumulación necesaria para mantener el sistema debe incluir prácticas estatales que faciliten las tendencias monopólicas, pero sin sofocar el crecimiento económico como lo hicieron en las sociedades precapitalistas. Para Braudel. La idea de "capitalismo monopolista" no es una secuencia: el adjetivo es simplemente redundante.

Braudel (1981, 1982, 1984) modela la sociedad como una casa de tres pisos con procesos distintivos en cada nivel. En el nivel básico está la vida cotidiana material de la población, en las actividades de mercado del segundo nivel, y el capitalismo ocurre solo en el nivel superior. El contraste crucial se encuentra entre los dos pisos principales: la transparencia de los mercados que generan pequeños beneficios y el nivel superior opaco donde un grupo privilegiado obtiene grandes beneficios a través de las prácticas anti-mercado de los monopolios corporativos con connivencia del estado. Podríamos llamar a esto obtener ganancias en lugar de tomar ganancias; El resultado moderno son dos estructuras en "lucha perpetua entre sí" (Wallerstein 1991, 203). Las implicaciones de este argumento convierten el liberalismo (neo u otro) en mito, ya que son los capitalistas quienes son los monopolistas en oposición a los que operan en mercados competitivos. Wallerstein (1991, 215) identifica muchas formas históricas diferentes de controles monopolísticos de la producción, el comercio

y las finanzas; hoy esta tendencia está representada por las empresas transnacionales que controlan las cadenas mundiales de productos básicos y las redes financieras.

No es inusual indicar cómo los estados están directamente implicados en la construcción de la globalización, por ejemplo, los acuerdos comerciales que favorecen a las grandes corporaciones o los participantes directos como los fondos soberanos o las empresas estatales, en particular las chinas, pero, siguiendo a Braudel, estas instancias no deberían considerarse reveladoras. Más bien, al ver que los estados son parte integral del capitalismo, son creadores clave de la globalización.

## **TimeSpace: Wallerstein y la resiliencia / fragilidad de la globalización**

Wallerstein (1991, 139) sostiene que "el tiempo y el espacio no son dos categorías separadas sino una, a la que llamaré TimeSpace". Inventa este concepto integrador para distinguir sus ideas del "espacio-tiempo" más común que sugiere la ubicación física, donde el tiempo y el espacio están "justo ahí: perdurables, objetivos, externos, no modificables" (p. 136). Más bien trata el tiempo y el espacio juntos como construcciones sociales entrelazadas. Su TimeSpace se basa en la famosa identificación de Fernand Braudel (1978) de tres tiempos sociales que se distinguen por sus períodos de tiempo como "a corto plazo" ("eventismo"), a medio plazo (*moyenne durée*) y a largo plazo (*longue durée*). A través de sus construcciones, estos "tiempos" abarcan diversos resultados del comportamiento social; es decir, no solo son diferentes por su envergadura, sino que son sustancialmente diferentes. Esto es evidente en la terminología de Braudel, que puede traducirse como historia episódica para el corto plazo, historia cíclica para el mediano plazo e historia estructural para el largo plazo. El propósito de Braudel al inventar estos tiempos era desafiar la historia política tradicional que se centraba en los acontecimientos y se mantenía estrictamente dentro de los límites históricos episódicos, descuidando los procesos económicos a medio plazo y la demografía a largo plazo. Insiste en que la comprensión histórica debe abarcar los tres intervalos de tiempo: "elegir una de estas historias para excluir a todas las demás" es un "error cardinal de la historiografía" (p. 34).

Para crear su TimeSpace, Wallerstein (2001, 142) agrega conceptos de escala geográfica a los conceptos de intervalo histórico de Braudel. De este modo, al tiempo estructural, agrega "espacio estructural" para crear un espacio temporal estructural que son sistemas históricos reales, como el sistema mundial moderno. Mientras persistan, tienen algunas características que no cambian; De lo contrario, no podríamos llamarlos sistemas. Así *longue durée* equipara con el aspecto "inmutable" de todo un sistema en su sección particular del mundo. Actualmente para el sistema mundial moderno esta es una estructura global. Como sistemas sociales operativos, abarcan los otros TimeSpaces: en la medida en que son históricos, están cambiando constantemente. Los cambios históricos que representan las adaptaciones necesarias para la reproducción del sistema son el TimeSpace que combina el tiempo cíclico con las configuraciones regionales operativas, que Wallerstein denomina espacios ideológicos a causa de sus construcciones específicas para fines de mediano plazo (por ejemplo, el ciclo económico posterior a 1945 vinculado a Frío). Guerra de categorías este-oeste). Y además, los sistemas nunca son iguales de una instancia a otra: están cambiando en cada detalle, incluyendo, por supuesto, sus parámetros espaciales.

Al introducir TimeSpace en el argumento Wallerstein proporciona mucho más que una nueva aportación historiográfica con adiciones espaciales, la globalización se integra en un TimeSpace en cascada desde la resistencia estructural relativa hasta la fragilidad de lo episódico y local. Esto contrasta con el enfoque habitual en el nivel medio, en términos de Wallerstein, un TimeSpace que combina el espacio ideológico posterior al Frío ("un mundo") con el ciclo económico actual (es decir, el sucesor del ciclo económico posterior a 1945). A través de la conexión con los otros dos TimeSpaces, agregamos la interacción crucial de resiliencia y fragilidad para comprender la globalización.

## **Síndromes morales: Jacobs y la creación de la globalización**

Las construcciones anteriores son todas creaciones sociales; Requieren que la gente las haga. Mucho más que el "hombre económico", estos son seres sociales con brújulas morales que guían su comportamiento. Jacobs (1992) proporciona un análisis filosófico específico que identifica dos síndromes morales, uno que sustenta el comportamiento territorial que crea espacios de lugares y el otro que apoya el comportamiento interactivo que crea espacios de flujos; ambos se extienden a lo largo del tiempo.

El enfoque original de Jacobs (1992) para comprender el comportamiento social se centra en ganarse la vida. Ella distingue esto de 'tener una vida'; El trabajo es su tema. Ella reconoce que los seres humanos son únicos en el mundo animal al tener dos maneras de ganarse la vida. Todos los animales, incluidos los humanos, hacen uso de su entorno local para la reproducción, lo que suele implicar el control territorial. Sin embargo, los seres humanos han agregado una forma adicional de ganarse la vida intercambiando bienes, un medio de reproducción no local. Hoy en día, estas dos formas diferentes de ganarse la vida se encuentran en (i) todos los trabajos relacionados con la protección y el gobierno de la seguridad (fuerzas armadas, policía, poder judicial), gobierno (que trabaja para ejecutivo o legislatura) y administración (que lleva a cabo funciones de servicio estatal incluida la regulación); y (ii) todos los trabajos relacionados con la fabricación y el comercio de productos básicos en la agricultura, la minería, la fabricación, el transporte, la venta al por mayor, la venta al por menor, los servicios profesionales y no profesionales, la información y la logística. Jacobs sostiene que cada uno de los dos tipos de trabajo está asociado con un síndrome moral específico. Esto significa que comportarse moralmente depende del trabajo: lo que es correcto y apropiado para un tipo de trabajo es una violación de la moralidad en el otro tipo de trabajo.

Jacobs llama a estas dos éticas el síndrome moral guardián y el síndrome moral comercial. Se pueden distinguir inicialmente por lo que definitivamente se excluye en cada caso: el trabajo comercial no se puede realizar con éxito si las transacciones son forzadas (extorsión); Se viola el trabajo del tutor si se produce comercio (soborno). Eludir la fuerza en la ética comercial permite que se realicen acuerdos voluntarios; en contraste, para el trabajo de un tutor, las transacciones se basan en la fuerza mediante el ejercicio de la destreza. De manera más general, los síndromes morales prevén dos conjuntos de rasgos de comportamiento contrastantes necesarios para reproducir las prácticas de trabajo de guardianes y comerciales. Por lo tanto, el síndrome comercial promueve un comportamiento cosmopolita y emprendedor, mientras que el síndrome moral de los guardianes se trata de la lealtad grupal, la jerarquía y la disciplina. En general, definen dos mentalidades muy diferentes. El síndrome comercial se basa, en última instancia, en asumir un futuro mejor. ¿Por qué más invertiría? Todos los contratos acordados libremente benefician a ambas partes: este es un mundo de ganar-ganar. Pero para los guardianes, el cambio es una cuestión de vida o muerte (literalmente en la batalla, carrera en las elecciones): este es un mundo de ganar o perder, un juego de suma cero. Sin embargo, ambos síndromes son igualmente necesarios para reproducir cualquiera y todas las sociedades humanas. Este punto se insiste una y otra vez (Jacobs 1992, Un juego de suma cero. Sin embargo, ambos síndromes son igualmente necesarios para reproducir cualquiera y todas las sociedades humanas. Este punto se insiste una y otra vez (Jacobs 1992, Un juego de suma cero. Sin embargo, ambos síndromes son igualmente necesarios para reproducir cualquiera y todas las sociedades humanas. Este punto se insiste una y otra vez (Jacobs 1992, *passim*): el trabajo basado en cada síndrome necesita el otro: los guardianes dan orden; Los agentes comerciales proporcionan cambio. Esto es consistente con la insistencia de Castells en ambos espacios de lugares y espacios de flujos. Además, el comportamiento monopólico de las grandes corporaciones modernas los coloca con los estados del lado guardián de ganarse la vida (de acuerdo con Braudel), dejando la vida comercial centrada en el comportamiento del mercado.

Lo que Jacobs (1992) aporta a la comprensión de la globalización es una aguda conciencia de los comportamientos distintivos detrás de su creación. Es una construcción guardiana (empresa / estado) que se hace pasar por una empresa comercial (neoliberalismo) a escala territorial global.

## Hacia la síntesis

He hecho referencias cruzadas dentro de las presentaciones de las cuatro contribuciones académicas anteriores, pero esto no constituye una síntesis. En la siguiente sección usaré estas construcciones sociales del tiempo y el espacio como un paquete integrado de ideas y la Tabla 1 se construye para facilitar esto. Aprovecha la existencia de un patrón tripartito de constructos en los cuatro tratamientos de los tiempos y espacios sociales. Cada conjunto de construcciones se enumera en columnas en el mismo orden que se describió anteriormente; Es a través de la interrogación de las filas en la tabla que una síntesis puede hacerse evidente. Cada fila será discutida a su vez.

**Tabla 1** Constructos de tiempo y espacio social.

	<b>Castells’ Spaces of Flows</b>	<b>Braudel’s Materialist Schema</b>	<b>Wallerstein’s TimeSpace Realities</b>	<b>Jacobs’ Moral Syndromes</b>
<b>BASE: Framing/ Enabling</b>	Infrastructure: technical spaces of flows	Material life: everyday structures	Structural TimeSpace: historical systems	Making a life
<b>DYNAMICS: Potent/ Creative</b>	Network hubs and nodes: world city network	Economic life: the wheels of commerce	Cyclical time/ ideological space	Making a commercial living through cities
<b>COMMAND: Manipulating/ Exploiting</b>	Elite spaces of dominance and control	Capitalism: monopolies and states	Episodic time/ geopolitical space	Making a guardian living through territories

A partir de la fila central, esto representa el elemento de cambio dinámico dentro de las cuatro construcciones; Es donde ocurren los cambios críticos en los tiempos y espacios sociales. Esto queda claro en el hecho de que Jacobs se ganaba la vida a través del comercio, que en realidad es lo mismo que las ruedas de comercio de Braudel. En el TimeSpace de Wallerstein, esto implica el ritmo y los movimientos del sistema como ciclos largos y configuraciones regionales, que actualmente están representados por los espacios globales de flujos de Castells que operan a través de centros y nodos de red activos. Todo esto se suma a un potente mundo de creatividad.

Todo este dinamismo es contrarrestado por las construcciones en la fila inferior, que es donde se encuentra el comando. Una vez más, esto es explícito en la forma en que Jacobs se gana la vida, en este caso a través del trabajo de un tutor, que se vincula muy estrechamente con el capitalismo opaco de Braudel. Los juegos de suma cero resultantes se juegan en eventos que son episódicos y geopolíticos, como en el TimeSpace de Wallerstein, todos organizados a través de los espacios de flujos de élite que describe Castells. Todos estos se suman a un mundo explotador de manipulación para aprovechar los frutos de la dinámica.

Finalmente, el juego entre estos dos mundos contrastantes ocurre sobre una base social de actividades, la primera fila, que hace posible la dinámica y el comando. Para Jacobs esto es simplemente hacer una vida más allá del trabajo, que a su vez tiene fuertes similitudes con la vida material de Braudel como estructuras cotidianas. Son estos mundos sociales que se mueven lentamente las bases de los sistemas históricos de Wallerstein como Tiempo espacial estructural. En los espacios de flujos de Castells, esto tradicionalmente estaría representado por capital hundido en proyectos de infraestructura masiva; el hecho de que la tecnología esté

cambiando rápidamente hoy en día no elimina el hecho del capital electrónico hundido que garantiza una dependencia particular del camino que eventualmente retrasará el cambio. Todo esto se suma a un mundo resistente que permite y enmarca los espacios y los tiempos sociales.

Un simple resumen de las tres esferas sería considerar la primera fila como "cultural" en su sentido más amplio, la segunda fila como económica y la tercera fila como política. Aunque estos términos capturan algunas de las diferencias, las categorías convencionales no son adecuadas incluso como resumen. Esto es más claro en el caso del "comando" en el que gran parte de lo que generalmente se considera actividad económica se incluye como se describió anteriormente. De manera similar, la creatividad de las "dinámicas" puede extenderse mucho más allá de lo que generalmente se considera una actividad económica. Y en la "base" todos los comportamientos humanos se mezclan de manera que desafían las distinciones habituales de las ciencias sociales. Lo más importante es que las filas nunca están claramente demarcadas en una realidad desordenada; de hecho, las zonas más interesantes de las actividades humanas ocurren a menudo en las fronteras entre las filas. Juntos, estos constructos y sus interrelaciones representan una integración del tiempo social y la construcción del espacio; interpretadas como constitutivas de las sociedades que describen, proporcionan herramientas conceptuales para explorar el proceso de globalización como una construcción de tiempo / espacio.

## **GLOBALIZACIONES SUCESIVAS**

Hasta ahora he estado empleando el término globalización en singular, pero en mi despliegue de construcciones sociales de tiempo y espacio encuentro diferentes globalizaciones. Voy a identificar tres globalizaciones: una globalización imperial como la culminación de la industrialización y el colonialismo del siglo XIX; una globalización norteamericana floreciendo a mediados del siglo veinte; y una globalización corporativa que estamos experimentando en el siglo XXI. Son globalizaciones, es el sentido de las relaciones sociales integradas en todo el mundo y son sucesivas porque se siguen unas de otras, pero no como una secuencia de etapas. Cada una es una colección distintiva de relaciones sociales globales que perduran y, por lo tanto, se superponen: los elementos de la globalización imperial se encuentran en las dos globalizaciones posteriores,

En conjunto, estas globalizaciones no deben interpretarse como parte de algún tipo de progreso o evolución, un aumento prolongado en la escala de las actividades humanas desde el localismo de cazadores / recolectores hasta el globalismo actual. En términos de TimeSpace estructural, las globalizaciones son, en última instancia, el resultado de una interrupción social que generó un nuevo sistema histórico en el mundo atlántico europeo durante todo el siglo XVI (c. 1450-1650) (Wallerstein, 1974). Este es el sistema mundial moderno basado en una lógica social crucialmente diferente de otros grandes sistemas históricos que son todos imperios mundiales. En este último, los dos síndromes morales de Jacob están acomodados (separados) jerárquicamente en las relaciones de clase / casta en las que dominan las elites políticas. A diferencia de, En el mundo moderno, las relaciones entre elites políticas y económicas son más equilibradas, lo que da como resultado una economía política, una nueva estructura de relaciones sociales. Así, el sistema mundial moderno es una economía mundial capitalista. Al hacer esta declaración, es importante apreciar la diferencia entre el comercio y el capitalismo. El comercio, comercio y producción para el comercio, es muy antiguo medido en milenios, el capitalismo es una expansión cuantitativa y cualitativa del comercio medido en siglos (es decir, medio milenio).

Es en este nuevo TimeSpace que se generan los medios para crear la globalización. Los ejemplos clásicos iniciales del sombrío capitalismo de Braudel son las empresas comerciales explotadoras del estado con sus cartas monopolísticas regionales-mundiales, siendo la más exitosa la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. A través de sus actividades distintivas de economía política, hicieron que las relaciones del sistema mundial moderno con otras partes del mundo se basaran en la acumulación incesante de capital, muy diferentes de las relaciones tradicionales entre imperios mundiales donde el comercio era secundario. El sistema mundial moderno europeo siguió siendo menor en todo el mundo en sus primeros siglos: el imperio

mundial que era la China china seguía siendo, con mucho, el sistema histórico más rico. Sin embargo, aunque aumente y menguante territorialmente a lo largo de los siglos, no hay ningún argumento de que los imperios mundiales chinos procedieran de alguna manera hacia una globalización para ser derrotados por los europeos. La lógica social y las prácticas resultantes de los imperios mundiales tienen severos límites logísticos que estaban más allá del tratamiento. En contraste, es la lógica social de la acumulación incesante de capital la que proporciona los medios para construir un espacio de tiempo global. Las interacciones de la economía mundial capitalista con otros sistemas sociales hicieron que todos ellos fueran eliminados como Espacios de Tiempo separados, con China incorporada en el sistema mundial moderno hasta el siglo XIX. Por lo tanto, es incorrecto interpretar el rápido crecimiento actual de la economía china como un retorno al predominio histórico tradicional del "Este"; el surgimiento de la República Popular China es un cambio global dentro del sistema mundial moderno,

Una vez establecido el escenario TimeSpace para la creación de globalizaciones, ahora se describirán y explicarán a través del conjunto de construcciones sociales de tiempo y espacio en la Tabla 1. Antes de comenzar con las globalizaciones individuales, hay una característica común que emerge fuertemente de las construcciones. La globalización en general y cada globalización en particular son productos esencialmente urbanos. La última diferencia espacial en la forma de vida de Jacobs entre el sistema mundial moderno y los imperios mundiales es que este último es demográficamente un mundo campesino, mientras que el resultado de la acumulación incesante del capitalismo ha sido la erosión continua de los números de campesinos en grandes franjas de urbanización en diferentes tiempos en diferentes lugares; Pero ha sido implacable. Esto ha dado como resultado que la vida material de Braudel se invierta. La consecuencia del siglo XXI, como se señala a menudo, es una situación completamente nueva e históricamente singular que la mayoría de la gente vive ahora en ciudades, que en realidad es un proceso continuo que sugiere más de tres cuartas partes de la ciudad antes de que termine el siglo. Este carácter único de la economía política moderna es subestimado convencionalmente; Aquí viene al centro del escenario.

## **Globalización imperial**

En 1904, el geógrafo Halford Mackinder anunció un "cierre global", lo que significa que todo el mundo se había convertido en un espacio operacional único. Esta fue la culminación del imperialismo europeo, de modo que a fines del siglo XIX había una economía global integrada cuyo alcance global estaba definido por las relaciones imperiales, tanto formales (colonias) como informales (antiguas colonias (América Latina) y países sujetos a desigualdad). Tratados (apertura económica a través de la presión política, especialmente China), por medio de los cuales el resto del mundo proporcionó a los países europeos (y posteriormente a Estados Unidos y Japón) productos agrícolas y materias primas industriales. En efecto, esta economía global era una única región funcional con flujos de productos desde la periferia al servicio de un núcleo urbano-industrial del Atlántico norte.

La base de esta primera globalización fue un cambio masivo en la vida de Jacobs, un cambio sin precedentes hacia una urbanización, informada de manera contemporánea por Weber (1899) como un mundo de grandes ciudades. Puede haber habido algunas ciudades pasadas con más de un millón de habitantes antes (Roma Imperial, Califato Bagdad y quizás una en 1800, Ch'ing Beijing) pero para 1900 ya contaban con dieciséis (Chandler 1987) - la globalización estaba en camino de producirse Las miles de tales ciudades que existen hoy. Las ciudades fueron un foco crucial de la infraestructura que permitió la nueva globalización que incluía ferrocarriles y telégrafos dentro de los países y redes de transporte marítimo y de cable oceánico entre países de todo el mundo. Por supuesto, es en las ciudades de más rápido crecimiento donde encontramos la dinámica esencial de la globalización. Hubo tres categorías principales de ciudades que crearon este nuevo mundo: (a) las grandes capitales imperiales en Europa, especialmente Londres y París; (b) ciudades industriales en Europa como Manchester y Rhine-Ruhr; y (c) ciudades dependientes más allá de Europa que se ocupan de la logística de la retransmisión de productos a Europa como Buenos Aires, Shanghai y Calcuta. Dentro de esta estructura económica hubo una réplica regional en América del Norte donde Nueva York funcionó como la capital comercial y de negocios complementada por ciudades industriales en

el Cinturón de Fabricación (Chicago, Cleveland, Pittsburgh, Detroit) y ciudades de suministro locales en el Oeste (Denver, San Diego). Francisco), y Sur (Atlanta, Dallas).

## Globalización americana

Los Estados Unidos emergieron de la Segunda Guerra Mundial con una economía ampliada cuando todos los rivales tenían diferentes grados de economías gravemente dañadas por la guerra. Esto permitió a las empresas estadounidenses dominar la economía mundial en una "americanización" que restauró las economías europeas y japonesas en el "boom de la posguerra". Esto tenía dos elementos: (i) las empresas estadounidenses líderes se hicieron conocidas como "corporaciones multinacionales" al tener unidades de producción ubicadas en diferentes países; y (ii) las principales empresas europeas emularon las prácticas de gestión y los avances tecnológicos estadounidenses. Nueva York se convirtió en el centro financiero mundial, y el aumento masivo de la producción en masa en los Estados Unidos fue acompañado por el desarrollo del consumo en masa. El aumento de la productividad se tradujo en salarios más altos, de modo que los niveles de consumo se dispararon en lo que Galbraith (1958) anunció como la "sociedad opulenta". Americanización es el término usado para describir la difusión de esta forma de vida más allá de los EE. UU. Abarcó a Europa occidental después de 1950 en el "auge de la posguerra", y luego a las clases medias de todo el mundo, incluyendo finalmente el antiguo Segundo Mundo de los países comunistas a finales de siglo. El centro comercial llegó a simbolizar las ciudades modernas en el modo estadounidense. Sencillamente, la expectativa de esta globalización era que la "sociedad opulenta" se difundiría a todos los países, eventualmente a través del desarrollo económico destinado a crear "alto consumo masivo" en todas partes (Rostow, 1960). "Americanización es el término usado para describir la difusión de esta forma de vida más allá de los Estados Unidos. Abarcó a Europa occidental después de 1950 en el "auge de la posguerra", y luego a las clases medias de todo el mundo, incluyendo finalmente el antiguo Segundo Mundo de los países comunistas a finales de siglo. El centro comercial llegó a simbolizar las ciudades modernas en el modo estadounidense. Sencillamente, la expectativa de esta globalización era que la "sociedad opulenta" se difundiría a todos los países, eventualmente a través del desarrollo económico destinado a crear "alto consumo masivo" en todas partes (Rostow, 1960). "Americanización es el término usado para describir la difusión de esta forma de vida más allá de los Estados Unidos. Abarcó a Europa occidental después de 1950 en el "auge de la posguerra", y luego a las clases medias de todo el mundo, incluyendo finalmente el antiguo Segundo Mundo de los países comunistas a finales de siglo. El centro comercial llegó a simbolizar las ciudades modernas en el modo estadounidense. Sencillamente, la expectativa de esta globalización era que la "sociedad opulenta" se difundiría a todos los países, eventualmente a través del desarrollo económico destinado a crear "alto consumo masivo" en todas partes (Rostow, 1960). El centro comercial llegó a simbolizar las ciudades modernas en el modo estadounidense. Sencillamente, la expectativa de esta globalización era que la "sociedad opulenta" se difundiría a todos los países, eventualmente a través del desarrollo económico destinado a crear "alto consumo masivo" en todas partes (Rostow, 1960). El centro comercial llegó a simbolizar las ciudades modernas en el modo estadounidense. Sencillamente, la expectativa de esta globalización era que la "sociedad opulenta" se difundiría a todos los países, eventualmente a través del desarrollo económico destinado a crear "alto consumo masivo" en todas partes (Rostow, 1960).

Mass consumption was the key base of this globalization; Jacobs' making a life and Braudel's material life were all about consuming, an all-consuming urban activity. Across US cities, suburbia became the primary landscape of this new world of consumption, epitomized by Los Angeles, and which was repeated, albeit with local variations, across the world in the second half of the twentieth century. Although the US aim was for 'one world' (Willkie 1943), the Cold War meant they had to make do with about two-thirds of the world in an ideological space of 'three worlds', the third being the former dependent regions of imperial globalization (now including former colonies as independent states) which continued supplying food and raw materials for the ever increasing consumption. US cities boomed with New York, Chicago, Los Angeles, Detroit and Washington, DC becoming global cities (combining dynamics and command in their different ways). Key new technological logistics were international telephone lines and worldwide airline networks. In the 1950s President Eisenhower famously described the command element as the 'military-industrial complex', which was projected internationally as

the growth of American multinational corporations. By the 1970s these had become so large they were considered to be rivals of many states in economic size: for instance, in one ranking General Motors, Standard Oil (NJ) and Ford were all listed above Austria in 30th place (Brown 1973, 214). With corporations taking 42 of the top hundred places it is no wonder Barnett and Muller (1974, 13) dubbed them the first truly 'world managers'. This was very prescient for what was to come.

## **Globalización corporativa**

Esta es nuestra globalización contemporánea, desarrollándose como una progresión de la americanización. Hubo dos cambios iniciales; primero se unieron firmas de EE. UU. a muchas firmas de otros países, inicialmente de Europa occidental y Japón, y luego a firmas de muchos países, incluida China, y segundo, las firmas se han transformado en corporaciones transnacionales e incluso mundiales, lo que significa tener sus propias estrategias globales. El resultado inicial fue la 'Nueva División Internacional del Trabajo' con transferencia de manufactura a países más pobres (Froebel et al 1980). Esto fue posible gracias a la integración de dos industrias, computadoras y comunicaciones, en la década de 1970, creando así capacidades de comando y control enormemente mejoradas.

Hubo un ligero retraso en esta globalización, ya que la Guerra Fría terminó y el espacio ideológico de los "tres mundos" se disipó. Esto se basó en un movimiento mundial hacia la sustitución de la provisión estatal por proveedores privados, tanto a nivel nacional como internacional, que comenzó en la década de 1980. Reaganomics y Thatcherism en el antiguo 'primer mundo' más el colapso de las economías de mando en el antiguo 'segundo mundo' más los dictámenes del FMI en el antiguo 'tercer mundo' dieron lugar a 'un solo mundo', lo que en la década de los 90 se denominaba comúnmente 'globalización'. En el proceso, la política comunista china de crecimiento riguroso de las exportaciones basada en mano de obra barata resultó en el mayor flujo de migración rural-urbana en la historia, transformando esta tierra tradicional de miles de campesinos en la mayoría de las residencias urbanas que hacen vidas muy diferentes.

Dado este camino privatizador, el epíteto habitual de esta globalización ha sido "neoliberal", sugiriendo un giro hacia los mercados. Evito esta nomenclatura ya que las corporaciones son parte del capitalismo de Braudel: anti-mercado, son parte del control, hoy en día, la parte clave del control. Esto es mucho más que el gran complejo militar-industrial de Eisenhower; Aquí tenemos una fuerza generalizada basada en la poderosa infraestructura global que ha creado la red social de Castells. Se extiende a través de todas las relaciones sociales, más explícitamente a través del patrocinio (por ejemplo, de eventos deportivos y comprando equipos deportivos) y menos explícitamente a través del cabildeo (por ejemplo, de gobiernos y partidos / candidatos de financiación). Incluso Jacobs haciendo la vida ha sido capturado con las redes sociales, propiedad de corporaciones injertadas a un mega consumo continuo de productos fabricados y vendidos por corporaciones. Este último es cada vez más incitado por el uso de grandes datos corporativos. Sorprendentemente, esta es la corporatización de Jacobs que se gana la vida y la vida cotidiana de Braudel. Este notable desarrollo es la parte más generalizada de la opacidad actual del capitalismo, según lo previsto por Braudel. Por supuesto, las corporaciones tienen sus ojos en la trama misma de las ciudades: para que las ciudades inteligentes lean ciudades corporativas. En resumen, etiquetar la globalización contemporánea como globalización corporativa sigue el ejemplo de las otras dos globalizaciones enfocadas en dónde reside el poder. esta es la corporatización de la vida de Jacobs y la vida cotidiana de Braudel. Este notable desarrollo es la parte más generalizada de la opacidad actual del capitalismo, según lo previsto por Braudel. Por supuesto, las corporaciones tienen sus ojos en la trama misma de las ciudades: para que las ciudades inteligentes lean ciudades corporativas. En resumen, etiquetar la globalización contemporánea como globalización

corporativa sigue el ejemplo de las otras dos globalizaciones enfocadas en dónde reside el poder.

No es sorprendente que la globalización corporativa, con mucho el más intensivo de los tres, haya surgido con niveles de urbanización sin precedentes. Sin embargo, de hecho, lo que más impresiona es el aumento masivo en ciudades muy grandes: desde el viejo Beijing imperial que supera el millón de habitantes en 1800 a más de 2,000 de estas ciudades hoy en día. Éstas vienen en muchas formas, desde enormes "mega ciudades" en países pobres hasta las nuevas ciudades globales descritas inicialmente por Sassen (1991). Los primeros representan la continua erosión del campesinado mundial a un ritmo nunca antes experimentado, los últimos representan espacios de dominación de élite como nunca antes se habían experimentado. Ambos son parte de una vasta red de ciudades del mundo que proporciona servicios financieros y comerciales globales para permitir un capitalismo corporativo global (Taylor 2004). Nueva York, Londres y Hong Kong son ciudades líderes, pero la red incluye todas las ciudades en todos los países. De este modo, las ruedas de comercio de Braudel se aprovechan en un nuevo espacio mundial de flujos como nunca antes se había experimentado.

Finalmente, es importante tener en cuenta que existen vestigios de procesos de globalización anteriores que siguen siendo relevantes: varias conexiones imperiales aún son perceptibles en la economía global actual y las corporaciones estadounidenses siguen siendo el grupo nacional más grande. Pero como se destacó anteriormente, la globalización corporativa es muy distintiva. Inicialmente fue reconocido en términos tecnocráticos con la fusión de la comunicación y la computadora que supuestamente anunciaba "el fin de la geografía" en un nuevo "mundo sin fronteras" que implicaba la desaparición de los estados. Pero esto es muy engañoso: en mi argumento (siguiendo a Braudel), los estados son parte integral del capitalismo que actualmente domina el mundo; se están transformando radicalmente, al igual que todos los demás actores globales. Esto se puede ilustrar claramente en las políticas comerciales negociadas por los estados en las tres globalizaciones. Las dos primeras globalizaciones fueron internacionales con relaciones interestatales en el corazón de las relaciones económicas mundiales, desde los debates de libre comercio / protección de la globalización imperial hasta la promoción del GATT del libre comercio entre estados en la globalización estadounidense. En contraste, la Organización Mundial de Comercio actual contempla prácticas transnacionales corporativas, protegiendo a las empresas de las acciones de los estados: ¡esto es efectivamente una "Declaración de Derechos Corporativos", muy alejada de la Declaración de Derechos Humanos en la globalización estadounidense!

## ¿GLOBALIZACIÓN PLANETARIA?

¿A dónde lleva todo esto? En el análisis de sistemas mundiales de Wallerstein (1991, 146-7), el TimeSpace de la economía mundial capitalista está llegando a su fin, nos enfrentamos a kairós, un momento para elecciones fundamentales porque el presente no tiene futuro. Esto coloca a toda la noción de globalización en una nueva perspectiva. Sin entrar en discusiones sobre tal escenario, quiero concluir dirigiendo la discusión hacia otra forma de ver los éxitos y fracasos mundiales de la humanidad. La globalización planetaria podría pensarse en una secuencia, una repetición, solo dos formas diferentes de indicar a nivel mundial. Pero no es tan simple como eso.

Los dos términos provienen de dos ámbitos de conocimiento diferentes, físico / ambiental y ciencias humanas / sociales, respectivamente. Por supuesto, de esta manera, hay diferencias epistemológicas cruciales en términos de hermenéutica con ciencia social que tiene una "doble hermenéutica" porque sus sujetos pueden responder conscientemente a su análisis (Sayer 1992). Este es especialmente el caso hoy en día porque existe una "ciencia social corporativa" producida por corporaciones y sus grupos de expertos e investigadores patrocinados, que puede ser más grande que la ciencia social académica que sale de las universidades (Taylor 2016). Efectivamente, las empresas están proporcionando una buena parte del conocimiento contemporáneo de las ciencias sociales sobre la globalización corporativa. Aunque las corporaciones también han intentado influir en la producción de conocimiento en ciencias ambientales (Oreskes y Conway 2011) han tenido mucho menos éxito, lo que ha dado lugar a que el cambio climático antropogénico sea ampliamente aceptado internacionalmente. Es la

consecuente formulación de políticas lo que ha demostrado ser difícil, no solo por las diferentes escalas de tiempo de los procesos globales (sociales) y los cambios planetarios (climáticos). Por supuesto, pueden ser dos términos de dos conocimientos diferentes, pero solo queda un mundo.

Brenner (2014) y sus colegas son pioneros en un nuevo enfoque de los estudios urbanos que se denomina "urbanización planetaria". Desde que comparo la globalización contemporánea con la urbanización moderna sin precedentes, aquí sigo a Brenner para sugerir la noción de globalización planetaria como una posible trascendencia de la globalización corporativa. El concepto de urbanización planetaria se deriva de la idea de que las ciudades están más extendidas geográficamente en la sociedad que se centran en la tierra específica que ocupan (Lefebvre 1970, Jacobs 1984, Harvey 1996). Por lo tanto, en la actualidad, los efectos de la urbanización se encuentran no solo dentro de las ciudades globales y las redes de ciudades del mundo, sino en general en todo el medio ambiente de la Tierra. Por ejemplo, la contaminación por desechos es verdaderamente planetaria y abarca desde los desechos espaciales que giran alrededor de la Tierra en la estratosfera hasta que los desechos plásticos se vuelven omnipresentes desde el Ártico hasta las profundidades del Pacífico. Esto es un desperdicio del mega consumo que es nuestra vida contemporánea, nuestro comportamiento cotidiano en la urbanización planetaria.

La noción de globalización planetaria combina la globalización contemporánea con el cambio climático antropogénico; es el poder potencial de este último lo que justifica la nueva nomenclatura. Y se deduce directamente de mi inserción de ciudades en el discurso de la globalización porque el cambio climático antropogénico es la consecuencia de la demanda urbana. En este argumento, mi geohistoria de las globalizaciones termina con el inicio de una nueva agenda de investigación global / planetaria: el 'social planetario' precede al 'social global' por muchos milenios (Ruddiman 2010), inicialmente hay una generación urbana de gases de efecto invernadero a través de Jacobs 'se gana la vida comercial (Jacobs 1969), y últimamente es precipitadamente a través de la concentración de este último como el capitalismo de Braudel (Taylor 2016).

## Referencias

Barnet, RJ y Muller, RE *Alcance global. El poder de las corporaciones multinacionales* . Nueva York: Simon y Schuster.

Braudel, F. 1981. *Las estructuras de la vida cotidiana* . Londres: Collins.

Braudel, F. 1882. *Las ruedas del comercio* . Londres: Collins.

Braudel, F. 1984. *La perspectiva del mundo* . Londres: Collins.

Brenner, N. ed. 2014. *Implosiones / Explosiones. Hacia un estudio de la urbanización planetaria* . Berlín: Jovis.

Brown, LR 1973. *Mundo sin Fronteras* . Nueva York: Vintage.

Castells, M. 1996. *The Rise of Network Society* . Oxford: Blackwell.

Castells, M. 1999. "Arraigar el espacio de flujos". *Urban Geography* 20: 294-302.

Chandler, T. 1987. *Cuatro mil años de crecimiento urbano. Un censo histórico* . Lewiston, Nueva York: Edwin Mellen.

Dicken, P. 2005. *Global Shift* . Londres: Chapman.

- Galbraith, JK 1958. *La sociedad afluyente* . Londres: pingüino.
- Harvey, D. 1996. "Cities or Urbanization?" *Ciudad* 1: 38-61.
- Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D. y Perraton, J. 1999. *Transformaciones globales. Política, economía y cultura*. Cambridge, Reino Unido: Polity.
- Jacobs, J. 1969. *La economía de las ciudades* . Nueva York: Vintage.
- Jacobs, J. 1984. *Las ciudades y la riqueza de las naciones* . Nueva York: Vintage.
- Jacobs, J. 1992. *Sistemas de Supervivencia. Un diálogo sobre los fundamentos morales del comercio y la política* . Nueva York: Vintage.
- Lefebvre, H. *La revolución urbana* . Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Makinder, HJ 1904. "El pivote geográfico de la historia". *Diario geográfico* 23: 421-42.
- Oreskes, N. y Conway, EM 2011. *Los comerciantes de la duda* . Londres: Bloomsbury.
- Rostow, WW 1960. *Las etapas del crecimiento económico* . Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Ruddiman, WF 2010. *Arados. Plagas y petróleo. Cómo los humanos tomaron el control del clima* . Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Sassen, S. 1991. *The Global City: Nueva York, Londres, Tokio* . Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Sayer, A. 1992. *Método en Ciencias Sociales. Un enfoque realista* . Londres: Routledge.
- Taylor, PJ 2000. "El estatismo integrado y las ciencias sociales 2: geografías (y metageografías) en la globalización" *Ambiente y planificación A* 32: 1105-14.
- Taylor, PJ 2004. *World City Network. Un análisis urbano global* . Londres: Routledge.
- Taylor, PJ 2013. *Ciudades extraordinarias. Milenios de síndromes morales, sistemas mundiales y relaciones entre la ciudad y el estado* . Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar.
- Taylor, PJ 2016a. "Las ciencias sociales corporativas y la pérdida de la curiosidad". *Artículos* ( <http://items.ssrc.org/corporate-social-science-and-the-loss-of-curiosity/> )
- Taylor, PJ 2016b. Ciudades en cambio climático. " *Revista Internacional de Ciencias Urbanas* 20:
- Wallerstein, I. 1974. *El sistema mundial moderno* . Nueva York: Académico.
- Wallerstein, I. 1979. *La economía mundial capitalista* . Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Wallerstein, I. 1991. *Pensando en las ciencias sociales* . Cambridge, Reino Unido: Polity.
- Weber, AF 1899. *El crecimiento de las ciudades en el siglo XIX. Un estudio en estadística* . Ithaca, Nueva York: editorial universitaria de Cornell.

Willkie, WL 1943. *Un mundo* . Nueva York: Simon y Schuster.

---

## NOTAS

\* Peter J. Taylor, correo electrónico: [crogfam@gmail.com](mailto:crogfam@gmail.com)

---

Editado y publicado en la web el 3<sup>rd</sup> de febrero de 2018

---

Nota: Este boletín de investigación se ha publicado en *ProtoSociology* , 33 (2016), 131-148.